

El uso de los Títulos Religiosos



Aunque es una práctica común utilizar títulos religiosos en el mundo denominacional que nos rodea... El uso de títulos religiosos, es algo completamente ajeno a la palabra de Dios. También es algo que incuestionablemente cae bajo la condenación del Señor Jesucristo. En sus duras denuncias contra los fariseos, el Señor dijo:

"Aman los primeros asientos en las cenas... las saluciones en las plazas, y que los hombres los llamen: Rabí, Rabí. Pero vosotros no queráis que os llamen Rabí; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos" (Mateo 23.6-8).

En cuanto al título Rabí, en aquel entonces significaba *"Un título dado de honor y dignidad, denotando autoridad y capacidad para enseñar. Ellos hallaban complacencia en recibir dichos títulos y aspiraban tener por sí mismos cierta superioridad. Cada vez que se otorgaba un título, esto implicaba superioridad para aquellos quienes lo recibían, lo cual les producía placer y satisfacción"* (Albert Barnes).

Jesús condenó el uso de los títulos en base a que éstos servían para erigir distinciones religiosas donde no debía haber.

¿Pueden existir distinciones entre aquellos que tienen un Maestro en común y que participan de una herencia común?

Recordemos que Cristo también dijo:

"Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos. Ni seáis llamados maestros; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo. El que es el mayor de vosotros, sea vuestro siervo. Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido" (Mateo 23. 9-12).

Mientras en las denominaciones se utilizan los títulos religiosos y los líderes de éstas se jactan como los fariseos de los tiempos de Jesús, Cristo le invita a usted a abandonar tal ambiente, porque en el sectarismo moderno se procura glorificar al hombre y la denominación y no se busca la gloria de Dios (Juan 5:44).

Qué lejos están los líderes de las diferentes denominaciones frente al deseo y propósito de Cristo para su iglesia, con razón hay tanta división, competencia y confusión. El Señor Jesús no murió para crear la tiranía religiosa de hoy. Salga del sectarismo para recibir las bendiciones del Señor (2 Corintios 6:17).

Le invitamos a estudiar la palabra de Dios con nosotros, verá que le predicaremos el evangelio puro de Cristo, procurando que usted conozca las claras enseñanzas de Jesucristo el Señor, quien es cabeza de su iglesia (Colosenses 1:18).